



VIERNES 3 DE FEBRERO DE 2006

PÁGINA ABIERTA

REVISTA DE LIBROS | 3

POR Camilo Marks

Un aperitivo

REPLETA DE ALUSIONES LITERARIAS, ESTA BREVISÍMA NOVELA, PERTURBADORA Y SINGULAR, SE REFIERE EN UN EPISODIO CLAVE AL BONSAÍ QUE UNA PAREJA DECIDE CONVERTIR EN SÍMBOLO DE SU AMOR.

Alejandro Zambra parece fanático por los textos sucintos y eso lo demostró en sus poemarios *Batla inútil* (1998) y *Maldanza* (2003). En su primera novela, *Bonsái*, de longitud mínima, exhibe una habilidad y talento poco comunes para seducir y desasosigar a los lectores, quienes disfrutarán sólo un rato en finalizar el escueto ejemplar. Es ocioso debenerse en la clasificación de este libro —novelle, cuento largo, novela-resumen, etc.— porque Zambra logra envolvernos en los interiores sórdidos, asépticos, clausurados de su historia y en las extrañas mutaciones, viajes, alteraciones de sus personajes, conduciéndonos, de modo eficaz, a distintas sorpresas, cambios de perspectiva sucesivos y bruscos desenlaces.

Hablar de "personajes" resulta asperado en *Bonsái*. Un rasgo del volumen consiste en disponer de ellos una y otra vez, comunicándonos que hasta aquí llegamos con Zambra,

que importan poco o nada los sucesos en que participe Menganito. Aun cuando el orden cronológico es relativo en la trama —todo podría ocurrir en diez años o a lo mejor en menos tiempo—, desde la partida sabemos que la reacción entre Emilia y Julio terminará pronto. Los dos funcionan a la perfección, en gran medida porque leen a los mismos autores: Proust (hasta la página 327 de *Por el camino de Swann*), Mishima, Schwob, Hughes, Trakl, Hölderlin, Cioran y otros delirios. María, vecina lesbiana de Julio, es bastante heterosexual cuando se acuesta con él, si bien las sospechas continúan en la mente del hombre cuando éste toma conocimiento de que ella, con escasos tropiezos literarios, es experta en Severo Sarduy. En esta obra tan corta y repleta de alusiones a poetas, novelistas, filósofos, Anita y Andrés son los únicos que permanecen intactos ante tamarita analancha cultural. Ella es amiga de

infancia de Emilia; desde niñas, ambos se prestaban toda clase de cosas; un día Anita queda embarazada y contrae matrimonio con Andrés. Emilia, que declaró estar casada cuando postuló a un cargo de profesora, acude a una fiesta con Andrés en calidad de marido, aunque fue el nombre de Miguel. Por cierto, después de eso el se-
ñor pierde toda atracción, si es que en alguna oportunidad la tuvo. Julio prosigue sus atones artísticos, actuando de copista para un escritor mayor, de voz cascada, cuya mejor se cansó de pa-
sarle a la máquina de escribir o el computador cuadernos entorpecidos manuscritos. En ellos, un hombre escucha por la radio que un amor de juventud ha muerto. Él nunca la olvidó, fue su gran amor y cuando jóvenes, cuidaban un arbolito, un bonsái.

Julio y Emilia se habían topado en la *Antología de la literatura fantástica*, de Borges, Doy Casares y Silvina Ocampo, con un breve relato de Macedonio Fernández titulado "Tortilla". Ahí se cuenta cómo una pareja decide comprar una plantita para conservarla como símbolo del amor que los une. Si la plantita muere, también morirá su amor. Pero como el amor que los une es inmenso y por ninguna causa están dispuestos a sacrificarlo, "deciden perder la plantita entre una multitud de plantitas idénticas. Luego viene el desconsuelo, la desgracia de saber que ya nunca podrán encontrarla". Posiblemente en este episodio, más que en los esfuerzos para construir arborescencias enanos, está la clave de *Bonsái*.



BONSAÍ

Alejandro Zambra, *Editorial Anagrama, Barcelona, 2006, 94 páginas, Precio de referencia: \$10.000*



NOVELA

adivinamos su profunda inseguridad, su vacío, a través de Anita. María es la única, en consonancia con su ambigua personalidad. Ella aporta una dosis de humor, de afecto, frente al narcisismo de

Julio. Hay algo perturbador en la abulia extrema de estos treintones y cuarentones que se sumergen en Ungaretti, Larbaud, Carver y esa inquietud puede ser el mayor mérito de este tomo. En conjunto, *Bonsái* transforma algo ficticio, algo que acontece en la conciencia de los protagonistas, en un trabajo raro singularidad. Sin embargo, es apenas un aperitivo y Zambra deberá preparar buenas entradas, platos de fondo contundentes, postres, fugitivos.



ALEJANDRO ZAMBRA

Nació en Santiago en 1975. Ha estudiado literatura en la U de Chile y en la U Católica. Escritor y crítico literario, publicó los libros de poesía *Batla inútil* (1998) y *Maldanza* (2003). Es profesor universitario y colaborador de diversos medios culturales.

Un aperitivo [artículo] Camilo Marks

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un aperitivo [artículo] Camilo Marks

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile